

Taula,
quaderns de pensament
(UIB) núm. 17-18, 1992

El concepto de técnica en Ortega y Gasset

Margarita Santandreu Niell

A pesar de ser reciente el establecimiento de la Filosofía de la Tecnología, no lo es su objeto de estudio¹. Encontramos los antecedentes tanto en ingenieros como en filósofos, destacando entre los segundos Ortega y Gasset y su *Meditación de la Técnica*.

Esta obra, tal como señala Ortega en el prólogo, es el curso “¿Qué es la Técnica?” que impartió en la Universidad de Verano de Santander en 1933. En 1935 estas lecciones aparecieron en el periódico *La Nación* de Buenos Aires, fragmentadas en artículos dominicales. Finalmente, en 1939 el autor las publicó junto a “Ensimismamiento y alteración”, que es la primera de seis conferencias que pronunció en la Asociación de -Amigos del Arte de Buenos Aires.

En Ortega, el concepto de técnica está vinculado al de Hombre, por ello, es necesario tener presentes los términos de “ensimismamiento” y “alteración” que resumen la actitud del hombre ante el mundo. Veamos en qué consisten.

Ensimismamiento y alteración (1939)

Lo que diferencia al hombre del animal es su poder de ensimismamiento y alteración de las cosas. El hombre forma parte de dos mundos: uno interior o “parte extranatural” y otro exterior o “parte natural”, ambos están en conflicto, pero el Hombre trata de armonizarlos imponiendo el primero al segundo.

¹ Una visión muy esclarecedora la ofrece Carl Mitcham en *¿Qué es la Filosofía de la Tecnología?*; Anthropos, Barcelona, 1989.

En este proceso es donde intervienen el ensimismamiento y la alteración; Ortega lo resume diciendo que: "1º., el hombre se siente perdido, náufrago en las cosas; es la *alteración*; 2º., el hombre, con un enérgico esfuerzo, se retira a su intimidad, para formarse ideas sobre las cosas y su posible dominación; es el *ensimismamiento*, la *vita contemplativa*, que decían los romanos, el *theoretikós bios*, de los griegos, la *-theoría*; 3º., el hombre vuelve a sumergirse en el mundo, para actuar en él conforme a un plan preconcebido; es la *acción*, la *vita activa*, la *praxis*"².

Para Ortega lo característico del hombre es la acción, pero ésta debe estar planificada, interviniendo aquí el pensamiento. Por tanto, el pensamiento, al igual que la técnica, están al servicio del mundo interior. Es decir, el hombre vive en el mundo natural, pero éste le es extraño a su "parte extranatural" por lo que transforma la naturaleza, construye un mundo en el que puede reconocerse y así disminuir la angustia que le produce el pertenecer a dos mundos³.

Tras esta introducción, veamos en qué consiste la técnica.

Meditación de la técnica (1933)

Ortega define la técnica como "la reacción enérgica contra la naturaleza o circunstancia que lleva a crear entre ésta y el hombre una nueva naturaleza puesta sobre aquélla, una sobrenaturaleza"⁴. La técnica es el intento del hombre por superar su dependencia del mundo exterior, este rasgo es el que lo diferencia del resto de animales⁵ pues, al contrario de éstos, él adapta el medio a su voluntad.

¿Por qué actúa así? Porque quiere encontrarse a gusto en el mundo; "el empeño del hombre por vivir, por estar en el mundo, es inseparable de su empeño de *estar bien*"⁶. Por tanto, para el hombre lo objetivamente necesario es lo superfluo, el satisfacer sus necesidades biológicas le es necesario subjetivamente, al posibilitarle el bienestar. La técnica es el instrumento que le ayuda a construir una sobrenaturaleza en la que lo único importante es el bienestar.

Pero para poder buscar el bienestar primero debemos saber en qué consiste, esto dificulta la cuestión, pues si bien las necesidades biológicas son fijas, por bienestar se han entendido muchas cosas, dependiendo de cada periodo histórico y cultural; por lo tanto, la técnica variará según la idea de bienestar que se tenga.

² Ortega y Gasset, J.; *Obras Completas*; Revista de Occidente, Madrid, 1964 (6a. ed.). Vol. V. Pág. 304.

³ El origen de esta teoría, es decir, cómo el hombre empieza a -utilizar la técnica, se encuentra en *El mito del hombre allende la técnica*. Esta conferencia Ortega la pronunció en 1951 en el "Darmstädter -Gespräch" y se publicó en *Mensch und Raum*, Darmstadt, 1952. En este ensayo se explica la divergencia entre el mundo natural y el extranatural; ésta es fruto de la evolución del hombre, que en cierto momento, a -consecuencia de un accidente, empezó a centrar su atención en él mismo y no en el exterior como hacían los demás animales.

La traducción del texto anterior se encuentra en: Ortega y Gasset, J.; *Meditación de la técnica y otros ensayos sobre Ciencia y Filosofía*; Alianza, Madrid, 1982. Págs. 99 a 108.

⁴ Desde ahora todas las citas que aparezcan se referirán a: Ortega y Gasset, J.; *Obras Completas*; Revista de Occidente, Madrid, 1964 (6a. ed.). Vol. V, por ello sólo citaré la página correspondiente. Pág. 324.

⁵ "Un hombre sin técnica, es decir, sin reacción contra el medio, no es un hombre". Pág. 326.

⁶ Pág. 328. El subrayado es mío.

En este punto Ortega señala que no podemos pensar que exista un progreso absoluto en la técnica, pues “siempre se correrá el riesgo de definir este absoluto progreso desde el punto de vista técnico peculiar al que habla y ese punto de vista no es el absoluto, a lo mejor. Mientras él lo está afirmando con fe loca, la humanidad empieza a abandonarla”⁷.

Hemos definido la técnica como una “reacción”, ello conlleva un esfuerzo, primero por inventar y luego por ejecutar un plan de actividad que nos permita: “1º. Asegurar la satisfacción de las necesidades, por lo pronto, elementales.

2º. Lograr esa satisfacción con el mínimo esfuerzo.

3º. Crearnos posibilidades completamente nuevas produciendo objetos que no hay en la naturaleza del hombre”⁸. Esto plantea dos cuestiones: la técnica ¿es realmente un ahorro de esfuerzo? y si lo es, ¿qué actividades van a ocupar la vida del hombre? Son interrogantes que planteo Ortega en 1933 y que aún hoy no hemos resuelto.

Con todo, nos encontramos con que el hombre es un drama, tiene una parte natural que concuerda con el mundo y otra extranatural que lo rechaza. Esta segunda consiste en el yo, que es el proyecto de vida de cada uno; éste debe llevarse a cabo, el hombre debe autofabricarse, es, por tanto, desde su esencia técnico. Lo que mueve la técnica es el deseo de realizar el proyecto, el tipo de aspiración dependerá de cada hombre y de su grado de imaginación. Lo común a todas las técnicas es que aprovechan las facilidades que el mundo ofrece para vencer las dificultades de la puesta en marcha de cada proyecto.

A continuación, Ortega cita los diferentes programas de ser que han regido al hombre y que prueban que es el yo el que impulsa la técnica, éstos son: el bodhisatva hindú que dió lugar al Estado del Tibet, al superar las condiciones adversas geográficas y climatológicas mediante la técnica; el gentleman como el gran técnico y político al dominar la circunstancia y los hombres; el hidalgo como el no creador de técnicas al reducir sus necesidades materiales y no trabajar.

En la actualidad, según Ortega, el yo está enfermo: “acaso la enfermedad básica de nuestro tiempo sea una crisis de los deseos, y por eso toda la fabulosa potencialidad de nuestra técnica parece como si no nos sirviera de nada”. Más adelante continúa “el hombre actual no sabe qué ser, le falta imaginación para inventar el argumento de su propia vida”⁹. Tal vez ésta sea la razón de los problemas actuales: modificamos la naturaleza por mero placer pero sin saber que es lo que queremos.

Resumiendo, tenemos que la técnica depende de cada proyecto y módulo de la humanidad correspondiente, éste de una imaginación creadora. Por lo cual si estudiamos los periodos de la técnica, apreciamos que lo importante no son los inventos, sino la idea que el hombre ha ido teniendo de la técnica, entendida como una capacidad innata a todo individuo.

Ortega distingue tres estadios en la evolución de la técnica:

1º. La técnica del azar.

7 Pág. 333.

8 Pág. 333.

9 Pág. 344.

2º. La técnica del artesano.

3º. La técnica del técnico.

La primera es "la técnica primitiva del hombre pre y protohistórico y del actual salvaje -se entiende, de los grupos menos avanzados"-¹⁰. En esta etapa el hombre no reconoce que entre sus capacidades hay una que le permite reforzar la naturaleza o circunstancia según sus deseos. Los actos técnicos no se diferencian de los actos naturales, por -lo que todos los miembros del grupo realizan la técnica, sólo existe una división entre lo que hace el hombre y la mujer, pero no es significativa puesto que en los actos naturales también se da. Los inventos son fruto del puro azar, de las combinaciones que el hombre realiza en contacto con las cosas, por ello, no busca soluciones (característico del invento) sino que le son dadas por casualidad. Es el estadio más parecido al animal.

En el segundo período, correspondiente a la vieja Grecia, Roma preimperial y Edad Media, lo anterior se modifica. El número de actos técnicos crece enormemente, pero aún existe un equilibrio entre éstos y los naturales. Debido a la complicación de la técnica, no todo el mundo puede ejecutarla, apareciendo la figura del artesano, como el hombre que le dedica su vida. Es entonces cuando el hombre toma conciencia de la técnica como algo especial, ligada a la naturaleza de éste, por lo que es limitada.

Las grandes invenciones no se admiten, al aprender el artesano de la tradición de sus maestros. Las mejoras que se producen en las artes (llamadas así las técnicas en este momento histórico) son las variaciones propias del estilo de un maestro y su escuela. Otro rasgo a destacar es que el hombre sólo ha inventado instrumentos, no máquinas, por lo que él sigue teniendo el control.

En el artesano ya se conjugan los dos aspectos que constituyen la técnica: la invención de un plan de actividad, de un método y la ejecución de ese plan.

En el último período en el cual nos encontramos nosotros, el hombre adquiere conciencia clara de que posee una capacidad distinta a las naturales y, por tanto, ilimitada. Así, el hombre ha pasado de tener conciencia de sus limitaciones, a tener conciencia de sus ilimitaciones. Pero esto plantea un grave riesgo: "la técnica, al aparecer por un lado como capacidad, en principio ilimitada, hace que al hombre, puesto a vivir de fe en la técnica y sólo en ella, se le vacíe la vida. Porque ser técnico y sólo técnico es poder serlo todo y consecuentemente no ser nada determinado... Por eso estos años en que vivimos, los más intensamente técnicos que ha habido en la historia humana, son de los más vacíos"¹¹.

Existe un claro predominio de los actos técnicos sobre la naturaleza, lo que nos ha conducido a no poder vivir materialmente sin la técnica. Este es otro peligro, pues perdemos conciencia de la técnica al identificar la sobrenaturaleza con la naturaleza, sin pensar que nosotros también somos naturaleza. Considero que ésta es una de las causas de que en la actualidad nos encontramos al borde de la autodestrucción.

En este período se inventan las máquinas que reducen al hombre a su auxiliar, perdiéndose el control. La mayor complejidad de la técnica provoca una nueva división

¹⁰ Pág. 360.

¹¹ Pág. 366.

entre el ingeniero (“expresión viviente de -la técnica”) y el obrero. El primero se dedica a inventar, al conocer los medios que permiten crear una técnica. Esto nos conduce a la Tecnología o tecnicismo que es “el método intelectual que opera en la creación técnica. Sin él no hay técnica, pero con él solo tampoco la hay”¹². Por su parte el obrero está en contacto con la técnica pero no conoce el funcionamiento de ésta, es como si el artesano se hubiera dividido en dos personas una domina la técnica y otra que se somete a ella.

El tecnicismo moderno es completamente diferente al pasado. Antes partía del fin que se proponía y buscaba los medios para realizarlo, esto obligaba a ir probando hasta encontrar el mejor; no disponían de un -método que le permitiera pasar del resultado propuesto a los medios adecuados. Hoy los técnicos poseen un método único. De aquí que la ciencia y la técnica estén íntimamente relacionadas desde el siglo XVI. Ambas analizan el propósito, lo descomponen en los fenómenos que lo integran, encontrando el camino para llevarlo a cabo. El poseer un método otorga plena confianza a los tecnólogos, que ya no se cuestionan la legitimidad de sus inventos.

Al final, Ortega señala “la casi ilimitación de posibilidades de la técnica material contemporánea. Pero la vida humana no es sólo lucha con la materia, sino también lucha del hombre con su alma”¹³. También advierte de que sería muy enriquecedor el comparar las técnicas de Occidente con las de Asia.

Con esta advertencia, Ortega finaliza su reflexión en torno a la técnica. No cabe duda, de que a pesar de la brevedad de su ensayo, muestra un amplio abanico de ideas, que en su mayor parte sigue teniendo plena vigencia en la actualidad.

Bibliografía

- Ortega y Gasset, J.; *Obras Completas*; Revista de Occidente, Madrid, 1964 (6a ed.). Vol. V.
- Ortega y Gasset, J.; *Meditación de la técnica y otros ensayos sobre Ciencia y Filosofía*; Alianza, Madrid, 1982.
- Mitcham, C.; *¿Qué es la Filosofía de la Tecnología?*; Anthropos, Barcelona, 1989.

¹² Pág. 369.

¹³ Pág. 375.